

Orlando Ochoa

www.pensarenevencuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

La verdad necesaria en 2013

Venezuela padece de severos problemas económicos sin resolver por décadas, atenuados por varios años recientes con los precios petroleros que escalaron de 25 dólares a 112 dólares, por endeudamiento público abierto y disfrazado en acuerdos comerciales con China y en ventas de petróleo a futuro contra dinero en efectivo adelantado; también por financiamiento monetario del BCV. En el caso del ente monetario, este ha transferido reservas internacionales por más de \$45.000 millones a un fondo de gasto público extrapresupuestario y ha comprado pagares entregados por PDVSA al Tesoro Nacional por más de \$12.000 millones. PDVSA también ha transferido una parte significativa de su flujo de caja, antes de pagar impuestos, a fondos en el exterior, para el uso discrecional del presidente Chávez, lo cual ha empeorado su nivel operativo; la estatal petrolera arrastra una pesada deuda con contratistas/proveedores y con sus socios de las empresas mixtas, estimada en más \$24.000 millones. La baja calidad de las inversiones estatales, de lenta ejecución con costosos contratos, en un ambiente de alta inflación y restricción de divisas, hacen que parte de estas inversiones no hayan tenido un efecto positivo duradero para el desarrollo socioeconómico de Venezuela.

Enfrentar este cuadro general de problemas económicos, fiscales y financieros con graves consecuencias sociales, con precios petroleros muy debilitados por la deteriorada situación económica mundial, luego de las elecciones del 7 de octubre, será una tarea urgente y delicada. Sin lograr una mínima estabilidad fiscal y financiera, sin contabilizar la deuda pública encubierta en diversas formas, será difícil atender adecuadamente los programas sociales y el relanzamiento de la economía en 2013. Los perversos incentivos económicos de diversas leyes chavistas y la gigantesca corrupción del régimen de control de cambio deben ser corregidos con rapidez y sensatez. Conseguir consensos políticos y sociales para estas tareas, en medio de los conflictos políticos internos de un país dividido, auguran tiempo críticos para Venezuela. El legado de Hugo Chávez, más allá del positivo énfasis social, al ser puesto en un balance socioeconómico e institucional será muy negativo. La explicación sincera al país de lo ocurrido y sus consecuencias será necesaria para tener la autoridad moral de llevarnos por un nuevo rumbo al país.